

EL ESPÍRITU DE LA EVOLUCIÓN, UNA VISIÓN GLOBAL DEL LIBRO SEE DE KEN WILBER

ROGER WALSH (MD) ES PROFESOR DE PSIQUIATRÍA, FILOSOFÍA Y ANTROPOLOGÍA, DEPARTAMENTO DE PSIQUIATRÍA Y DEL COMPORTAMIENTO HUMANO, COLEGIO DE MEDICINA DE LA UNIVERSIDAD DE CALIFORNIA, IRVINE

Las disciplinas científicas han estado sufriendo un embarazamiento de riquezas. Mientras los datos se acumulan y las disciplinas se fragmentan en subdisciplinas, la búsqueda de alguna síntesis comprehensiva parece tanto más atractiva como más irremediable. Tomen la psicología por ejemplo. Desde sus humildes comienzos a finales del siglo XIX ha estallado ahora en una cacofonía de escuelas y terapias que compiten. Los llantos y los estrujamientos de brazos sobre la necesidad de una síntesis han crecido cada vez más perturbados. Consecuentemente no es sorprendente que la aparición de un libro en 1977, EEC, que parecía ofrecer justamente esa síntesis, fuera recibido con gran excitación - incluso aunque escrito por un joven autor desconocido, Ken Wilber, que no estaba educado formalmente como psicólogo. De hecho, de alguna forma EEC hizo más de lo que se esperaba porque ofrecía una síntesis de no solo las psicologías occidentales sino también de las orientales.

Otros libros igualmente abarcadores de W pronto seguirían, tal como EPA. Aquí, W integra diversas teorías del desarrollo, de nuevo tanto occidentales como orientales, en una visión unificada que trazaba el desarrollo desde la infancia pasando por la adultez normal y después hacia los estadios post convencionales "más allá de la normalidad" descritos por diversas disciplinas contemplativas. En DDE usó su modelo del desarrollo como marco para intentar trazar la evolución de la cognición y consciencia humanas. Otros trabajos sobre sociología, religión, filosofía y física pronto les siguieron. En 1987, W había creado una colección interdisciplinaria de excepcional alcance y poder integrativo.

Después siguió un doloroso silencio de más de 5 años. Estos fueron años muy duros para W. 10 días después de su matrimonio, se le encontró a su esposa un cáncer de pecho y los siguientes 5 años se consagraron para ayudarle a ella a manejar la enfermedad y eventualmente a morir. Dos años después se consagraron al luto y a escribir un emocionante libro GYC haciendo la crónica de su vida y muerte. Ahora W ha irrumpido con otro trabajo principal, con mucho el mayor hasta ahora, y al que describe como su primer trabajo maduro.

La historia de los orígenes del libro es divertida. En 1991 W publicó un breve artículo sobre diferencias de género lo que evoco una carta crítica de una mujer. W, en cambio, empezó a escribir una carta al editor en respuesta. Eso abrió las compuertas y los años de pensamiento retenido se derramaron. 4 años mas tarde, después de leer mas de 300 libros sobre feminismo, 300 sobre ecología, y mas de otros 400 sobre varios tópicos tales como antropología, evolución, y filosofía, W ofrece SEE, un trabajo masivo de 800 pags que es el volumen 1 de una serie planeada de 3 volúmenes. Que Dios nos ayude si W empieza alguna vez a escribir un artículo.

El objetivo del libro es trazar la evolución - física, biológica y humana - y situarla dentro del contexto de la filosofía perenne: el núcleo común de sabiduría en el corazón de las grandes tradiciones religiosas.

El alcance del trabajo es extraordinario. Sólo un manojito de pensadores, tales como Aurobindo en Oriente y Hegel en Occidente, han montado tales visiones evolutivas. Pero la visión de W es única en fundamentar esa visión en investigaciones contemporáneas en campos tales como cosmología, biología, antropología, sociología, psicología, filosofía, y ecología.

Este vasto alcance y erudición alcanza un cierto coste. Por decir lo mínimo, SEE desmoraliza a los meros mortales. Además, su alcance hace difícil llegar a comprender y retener la gestalt. Esto no es porque el libro sea obtuso o este malamente escrito. Por el contrario, considerando la profusión, y novedad, de las ideas, el escrito es remarcablemente refinado y lucido. Más bien, el problema es que el número total de ideas novedosas significa que las más tempranas del libro tienden a ser empujadas fuera de la memoria.

El principal propósito de este artículo es por tanto ofrecer una visión global que puede que de un sentido de la gestalt o visión y por tanto provee un marco permitiendo una lectura más retentiva y fácil. Consecuentemente esto es mas una visión global que una revisión crítica detallada.

El libro cubre tantos tópicos que probablemente no se podría esperar que ninguna persona diera críticas bien informadas de todas ellas. Sospecho que este libro será el tópico de críticas especializadas de expertos disciplinarios durante varias décadas. Lo que sigue, entonces, es la hebra principal, esquilada de numerosas ramas intrigantes.

NUESTRA VISIÓN DEL MUNDO FRACTURADA

W empieza llamando la atención sobre nuestras crisis ecológicas. Los movimientos normalmente asumen que estas crisis reflejan una visión del mundo desastrosamente fracturada; una visión del mundo a menudo condenadas como dualistas, mecanistas, atomistas, antropocéntricas, patriarcales y patológicamente jerárquicas; una visión del mundo que fragmenta a los humanos de la naturaleza, a la mente del cuerpo, y al espíritu de todo. Consecuentemente, los movimientos tales como la ecología profunda y el ecofeminismo apoyan una nueva visión del mundo que se dice que es mas holística, mas integrativa y relacional.

W explora los orígenes científicos del siglo XIX de esta visión del mundo fracturada cuando las dos flechas del tiempo fueron reconocidas por primera vez. Paradójicamente fue descubierto que de acuerdo con la segunda ley de la termodinámica el universo físico parece estar decayendo hacia una entropía creciente, mientras que el descubrimiento de la evolución mostró que la vida parecía estar moviéndose hacia mayor complejidad y diferenciación (negentropía). La fisiosfera y la biosfera, las ciencias físicas y las ciencias biológicas, por tanto parecían divorciadas irrevocablemente y aunque había una variedad de intentos teóricos de integración - por ejemplo, el

reduccionismo materialistico, el fenomenalismo, el epifenomenalismo - ninguno era totalmente satisfactorio.

Solo a finales del siglo X la ciencia ofreció una base firme para la reunificación cuando se descubrió que la materia tiene potencial para producir mayor orden y complejidad. Por ejemplo, como el laureado químico Nobel Ilya Prigogine descubrió, ciertos sistemas bioquímicos llamados estructuras disipativas pueden crecer en complejidad química, en aparente desafío a la entropía y a la segunda ley de la termodinámica. Este desafío se piensa que provee una posible base para el origen de la vida.

Para esta reunificación, en parte, nacieron las diversas ciencias de sistemas de la complejidad tales como la teoría general de sistemas, la cibernética, la teoría de sistemas termodinámicos del no equilibrio, y la teoría de sistemas evolutiva. Algunas de estas, tales como la teoría de sistemas evolutivos, específicamente afirman que los patrones similares de proceso y evolución pueden ser identificados a través de las esferas física, biológica, y noética. El punto clave es que hay ahora evidencia científica significativa de un proceso auto-organizador, auto-trascendente en la materia, la vida y la mente.

Antes de que pueda proceder con el desarrollo de su teoría, W necesita rehabilitar el concepto de jerarquía, un concepto central en su teoría y el de muchos otros investigadores evolutivos. La jerarquía se ha convertido en una palabra un tanto sucia en algunos círculos y los críticos afirman que toda jerarquía necesita clasificar o dominar que oprime, marginaliza o destruye. No es inusual oír que necesitamos deshacernos de las jerarquías. Sin embargo, como W señala, esto no es solo imposible sino un ejemplo de lo que los filósofos llaman la contradicción performativa ya que la preferencia por la no jerarquías sobre las jerarquías es en si misma un juicio de valor jerárquico. Las distinciones cualitativas son una parte inevitable de la experiencia humana.

Además, la ciencia de sistemas argumenta que la jerarquía es esencial para la integración, la totalidad y el funcionamiento de los sistemas. Entendida en este contexto, la jerarquía es simplemente un ranking de fenómenos de acuerdo con su capacidad holística. Como tal no conlleva necesariamente jerarquías de valor, dominación u opresión.

Habiendo rehabilitado el concepto de jerarquía, u holarquia como él prefiere llamarla (adoptando el término de Koestler), W después se dirige a los principios y procesos comunes que se mantienen para sistemas y fenómenos a través de los tres grandes reinos: físico, biológico y mental. Para W la categoría fundamental es el holon, un término introducido por Koestler, lo que implica que cada entidad y fenómeno del universo no es ni meramente una totalidad ni una parte sino ambas simultáneamente.

Usando los conceptos de jerarquía y holones, W es capaz de clarificar la naturaleza de varias jerarquías y de su mal uso. Por ejemplo, la mayoría de teorías de sistemas generales populares de la ecología y del ecofeminismo están basadas en alguna versión de holarquia del ser, un tipo de web de la vida. Los humanos son insertados normalmente en esta web como una hebra o

parte de la biosfera o Gaia. A primera vista esta maniobra parece muy limpia, orgánica e igualitaria.

Sin embargo, en lo que es quizás la parte más intelectualmente desafiante del libro, W demuestra que las cosas no son tan simples. Las estructuras jerárquicamente ordenadas y los emergentes (propiedades o capacidades que emergen de novo en ciertos niveles de jerarquía) no pueden ser interpretados simplemente en términos de, ni considerados como parte de, fenómenos de orden inferior. Por ejemplo, cuando los átomos de hidrogeno y oxigeno se combinan, el resultado es una molécula de agua con propiedades emergentes nuevas, tales como la humedad. Estas propiedades emergentes son totalmente impredecibles de las propiedades de sus átomos constituyentes y no pueden ser descritos en términos de átomos - y, desde luego, la molécula no esta contenida dentro de sus átomos.

Así también la vida, o la biosfera, no esta simplemente contenida en, o reducible a, o explicable simplemente en términos de, la fisiosfera: el reino de la materia pura. La vida tiene propiedades emergentes no halladas en las propiedades de sus constituyentes químicos. La vida, en otras palabras, tiene propiedades y capacidades que parecen desafiar la descripción en términos de los movimientos de las meras moléculas. Asimismo, la noosfera (el reino de la vida sensible) emerge de y no está simplemente en la biosfera. Es decir, la noosfera no es un componente de la totalidad más grande llamada biosfera pero es un emergente que en algún sentido la trasciende. Ontologicamente, la noosfera por tanto no puede ser reducida a, o considerada meramente como, una hebra de la biosfera. Y los humanos son individuos compuestos incluyendo las tres esferas o niveles; no podemos ser mirados simplemente como hebras de la biosfera que incluye solo los niveles físicos y biológicos.

Este es un argumento difícil pero importante que puede ser solo bosquejada brevemente aquí. Parece resolver un numero de puzzles que han plagado el pensamiento ecológico tales como cómo se puede conceder mayor valor a algunas formas de vida, incluidos los humanos, que a otras mientras se honra toda vida simultáneamente. W argumenta largamente que esta perspectiva no es antiecológica, como podría parecer a primera vista. Más bien, insiste que resulta naturalmente en un asunto mejorado para la vida y el ambiente que son ahora reconocidos como partes de la propia individualidad compuesta de uno.

LOS CUATRO CUADRANTES

Los esquemas y jerarquías considerados hasta ahora todos tratan exclusivamente con los exteriores ya que las teorías de sistemas generales tratan de ser empíricas. Por tanto casi pasan por alto en su mayor parte la interioridad y la subjetividad. Las teorías de sistemas son teorías esencialmente de superficies o exteriores.

Entender los interiores - subjetividad, experiencia y consciencia - requiere de otro enfoque, a saber empatía, introspección e interpretación. En resumen, las teorías de sistemas nos han dado una visión muy valida pero parcial de los sistemas y la evolución. Esto en si mismo es malo. Sin embargo, los principales

problemas suceden cuando los científicos de sistemas afirman, como demasiados de ellos hacen, estar cartografiando, o al menos ser capaces de cartografiar, todos los dominios de la realidad.

W quiere expandir esta visión. Afirma que los enfoques comprensivos necesitan incluir estudios objetivos no solo del comportamiento externo de los holones individuales sino también de los holones sociales o de grupo y, en adición, el interior o subjetividad de tanto los individuos como los grupos. Por tanto introduce lo que llama el modelo de los 4 cuadrantes, con los holones individuales y sociales en las mitades superior e inferior respectivamente, y exterior e interior en las mitades derecha e izquierda respectivamente.

El reduccionismo puede parecer razonable ya que todos los holones tienen de hecho cuadrantes de la mano izda y dcha y los datos empíricos pueden ser tan obvios. Sin embargo ningún cuadrante es totalmente reducible a otro y tanto el reduccionismo grosero como sutil pueden ser destructivos. Esto puede ser insidioso en el caso de los teóricos de sistemas, por ejemplo, porque estas personas creen que realmente están abrazando toda la realidad de una manera holística y parecen bastante ignorantes de simplemente cuanto, cuanto valor, se suele perder desde su visión del mundo.

En este estadio W ha extendido la infraestructura conceptual para trazar el desarrollo y la evolución, especialmente la evolución humana, a través de los 4 cuadrantes. Esto es lo que procede a hacer.

LA EVOLUCIÓN HUMANA

W usa los mapas diseñados por los psicólogos del desarrollo cognitivo, tales como Piaget, para trazar el desarrollo psicológico de los individuos - lo que liga a la evolución social y cultural desde los primeros homínidos hasta la sociedad presente. W argumenta que a través de la historia ha habido una evolución tanto de lo cognitivo individual como del despliegue cultural. Cada época evolutiva e histórica ha sido asociada con un estadio específico del desarrollo cognitivo individual junto con las visiones del mundo y morales socialmente compartidas.

La idea general es que la evolución cultural y el desarrollo individual van mano a mano. Las sociedades tienden a fomentar el desarrollo individual hasta su nivel normal y dificulta el desarrollo más allá de él y hay una correlación relativamente cercana entre el desarrollo psicológico esperable de un individuo y el centro de gravedad del desarrollo de una cultura.

W presta atención particular a la evolución de las relaciones de género y a la relación humana con el ambiente en cada estadio histórico. En particular señala, tirando del cuerpo significativo de investigación feminista, que, contrario a las suposiciones populares, la desigualdad histórica de las mujeres no puede ser atribuida solamente a la dominación del varón y a la opresión. Mas bien es también atribuible en parte a factores biológicos tales como la diferencia de fuerza, a factores económico-productivos tales como tipos de herramientas y modos de adquisición de alimento, y a los estadios de desarrollo y visiones del

mundo en los que la igualdad no era una característica saliente o imperativo moral. Esto le permite ver la emergencia de los movimientos de liberación como una reflexión parcial de la emergencia de la racionalidad (y la liberación de los meros determinantes biológicos de la evolución), y para interpretar las igualdades de género previas como una función de más de meramente la malevolencia del varón y la borreguez de la hembra insinuado por algunas feministas.

También le permite trazar algunas conclusiones helantes acerca de los posibles efectos divisivos de género y no igualitarios de las tecnologías de la nueva información que son actualmente dominadas por el varón. Yo había asumido simplemente que la liberación de la mujer era una dinámica evolutiva completamente irreversible. W, sin embargo, señala el poder de la base tecn-económica de una cultura en determinar su jerarquía social, y argumenta que no hay garantía de que en las futuras tecnologías fomentaran necesariamente la igualdad, un asunto que parecer haber sido completamente pasado por alto por los feministas.

DESARROLLO TRANSPERSONAL

El estadio operacional formal de Piaget del desarrollo cognitivo individual y la visión del mundo racional son los niveles individuales y culturales más altos que son ampliamente reconocidos por la corriente principal de la ciencia convencional. Sin embargo, W va a señalar la evidencia de la existencia de los estadios superiores y los potenciales latentes en cada uno de nosotros. Al primero de estos él lo llama visión lógica, que es un tipo de lógica de red capaz de visualizar múltiples relaciones entre conceptos individuales simultáneamente. Desde luego W no está solo aquí; varios investigadores del desarrollo - tales como Bruner, Flavell, Arieti y Gebser - han sugerido un estadio similar. W es único, sin embargo, en reconocer un estadio similar en los mapas del desarrollo ofrecidos por contemplativos tales como Plotino y el gran filósofo sabio de la India Aurobindo.

Más allá de la visión lógica, para W, yacen cuatro estadios principales posteriores a los que llama psíquico, sutil, causal y no dual. Estos son estadios transpersonales en vista que el sentido del self ahora empieza a expandirse más allá de lo personal - a lo que Watts llamo pintorescamente el ego encapsulado en la piel - para abarcar aspectos, o incluso la totalidad, de la humanidad, la vida, el universo interno y externo, y la consciencia misma.

W asocia sus estadios psíquico, sutil, causal y no dual con los 4 tipos de misticismo<. Natural, deidad, sin forma y no dual, y sugiere como ejemplos de cada uno a Emerson, Santa Teresa, el Maestro Eckhart y Ramana Maharsi.

Psíquico parece una opción desafortunada de término, estando cargado con tanto bagaje semántico. Sin embargo, como W lo usa, no tiene nada que ver con los fenómenos ESP o psi. Mas bien, se refiere al estadio transpersonal inicial cuya experiencia está todavía en gran parte basada somáticamente, tales como en las experiencias de la energía kundalini o de la divinidad de la naturaleza.

Cuando los niveles sutiles han emergido, la experiencia es mas interior y concierne con las experiencias sutiles de luz y sonido (shabd and nad yoga) o imageria arquetípica, por ejemplo, los animales de poder del chaman, la Ishta Deva Hindú, las figuras sagradas de los contemplativos Cristianos. En el nivel causal toda forma y experiencia desaparece dejando solo la pura consciencia, tal como el nirvana Budista, el nirvikalpa samadhi Vedanta, el abyss gnóstico. Finalmente, en la culminación no dual, los fenómenos desaparecen reaparecen pero son reconocidos inmediatamente y espontáneamente como proyecciones, expresiones, o manifestaciones de la consciencia y como nada excepto consciencia. Este es el sahajsamadhi Hindú y la forma es vacuidad del Zen.

Hasta aca, W ha trazado la evolución desde los primeros humanoides hasta el postmodernismo, y el desarrollo individual desde la infancia hasta lo no dual, y ha correlacionado estos con los perfiles desarrollistas/evolutivos de una multitud de fenómenos relacionados tales como las visiones del mundo, la moral, la identidad, las relaciones de genero y las relaciones ecológicas, entre otras. Claramente parece hora de acabar el libro y tomar una cerveza. No es así! Para W esto es solo la parte 1 del libro y solo la mitad del cuadro: a saber la mitad ascendente o el camino de ascenso. En la parte dos traza otro movimiento, el camino de descenso. Y es el divorcio de estos dos caminos lo que W afirma ser uno de los dualismos más fundamentales de todos los dualismos occidentales.

ASCENSO Y DESCENSO

Para W, los dos prototipos occidentales de sabio-filosofo que han integrado los caminos de ascenso y descenso son Platón y Plotino. Platón, por ejemplo, traza un mapa del camino de ascenso hacia lo Bueno en La Republica y en El Symposium. Desde esta perspectiva lo Bueno Platónico es una experiencia mística directa del reino causal - más allá de cualidades y manifestaciones, y por tanto transracional y transverbal - al lado del cual el mundo físico es meramente una caverna de sombras. Esta es la descripción clásica, quizás la descripción occidental clásica, de ascenso al nivel causal. Y este ascenso y escape del mundo se convirtió en el objetivo arquetípico occidental.

Muchos críticos asumen que Platón era solo una ascendente. Sin embargo, una lectura mas cuidadosa revela que Platón traza mapas tanto del camino de ascenso como del camino de descenso. Habiendo ascendido a lo Bueno entonces invierte el curso. El mundo es ahora visto como una expresión o una encarnación de lo trascendente y por supuesto en su consumación: un Dios visible sensible. La perfección Auto-suficiente de lo Bueno es también una fecundidad Auto-proyectada, y Auto-vacante. Lo Bueno es por tanto no solo la cima y el objetivo de la vida pero también la fuente y el fundamento del mundo, con el que es co-esencial. Y la fuente se hace mas completa mediante la manifestación. Platón por tanto integra lo ascendente y lo descendente en la posición no dual clásica hallada tanto en oriente como en occidente que W resume como:

Escapa de los muchos, halla el Uno

Abraza los Muchos como el Uno

En oriente, desenredarse uno mismo del mundo y realizar el Uno es igual a la sabiduría. Subsiguientemente descender y volver a abrazar a los Muchos es igual a compasión, y la integración de lo ascendente y lo descendente es la unión de la sabiduría y la compasión.

Desde esta perspectiva no dual, el mundo y la carne no son malos o degradados. Sin embargo, quedarse extasiado por ellos, es decir, haciéndose atrapar en maya, ilusión - a lo que el psicólogo Charles Tart llama trance consensuado - y por tanto perdiendo la consciencia de los dominios trascendentales y nuestra unidad con ellos es desastroso. Una vez perdida, el viaje es para recuperar esta consciencia a través de una disciplina de recolección que abra el ojo del alma (Platón), el ojo del corazón (sufismo) o el ojo del tao (taoismo). El objetivo es una sabiduría que destroza la ilusión que reconoce nuestra naturaleza trascendental verdadera y es conocida de varios modos como janan del hinduismo, prajna del budismo, marifah del islam y a veces como gnosis cristiana.

La integración platónica de ascenso y descenso fue continuada por Plotino, en quien, de acuerdo a San Agustín, Plato vivió de nuevo. Creó una inmensa visión sintética trazada sobre las diversas tradiciones y fundamentada en su propia experiencia mística. La suya fue la primera versión comprehensiva de la gran cadena del ser, una visión que ve el cosmos como una inmensa jerarquía de existencia extendiéndose desde lo físico a través de varios reinos mentales sutiles hasta el reino de la pura consciencia o espíritu.

Como W deja claro, lo que es crucial es que los sistemas de Platón y Plotino, y similares filósofos sabios orientales tal como Aurobindo, no son primeramente filosofías o metafísicas. Más bien son descripciones de aprehensiones fenomenológicas y replicables directamente que surgen en personas que se han desarrollado hasta los estadios requeridos. Sin embargo muy a menudo han sido interpretadas como mera metafísica.

Para Platón, Plotino, y Aurobindo, durante el ascenso desarrollado cada estadio subsume o envuelve los estadios inferiores. El proceso de ascenso, de acuerdo a Platón, es dirigido por eros, el impulso de hallar uniones mayores y mayores. Complementariamente, para Plotino, en cada estadio del ascenso lo inferior tiene que ser abrazado de tal forma que eros es equilibrado por ágape (amor y preocupación por el amante). La visión de un kosmos multidimensional, como los griegos originalmente lo llamaron, entretejido por las corrientes de amor ascendentes y descendentes, sería un tema central de todas las escuelas subsecuentes neo-platónicas y ejercería una profunda influencia sobre el pensamiento hasta y más allá de la Ilustración.

Pero de acuerdo a W tanto eros como ágape pueden extraviarse cuando no son integrados en el individuo, idealmente mediante la experiencia directa del Uno causal.

W sugiere que el gran Freud representa un ejemplo paradigmático de este divorcio de eros y ágape. Freud mismo finalmente postulo dos impulsos - eros y

thanatos - y sugirió que el objetivo de eros es establecer la unidad. Para Freud mucha de la miseria humana resulta de la batalla o conflicto entre los poderes del ascenso y del descenso. Pero Freud no llevo el ascenso hasta sus conclusiones transpersonales en unión con el Uno. De hecho denigro y patologizo tales intentos como inmadureces neuróticas, por tanto confundiendo la progresión transpersonal con la regresión prepersonal, una confusión que W llama la falacia pre/trans. Por tanto nos dio una visión truncada de las posibilidades humanas y su pronóstico para la humanidad era un conflicto eterno.

La mala interpretación o incluso patologizar el desarrollo mas allá de los niveles convencionales hasta los estadios transpersonales es trágicamente típico de occidente. En mucho de oriente, la realización causal y no dual fueron reconocidos y aceptados como la cima del desarrollo psicológico espiritual. Los sabios tales como Nagarjuna y Shankara elaboro estas realizaciones en las filosofías mas altamente sofisticadas del budismo madhyamika y el Vedanta advaita respectivamente, que co-existió y armonizo con las interpretaciones mitológicas. Los individuos podían por tanto obtener la inspiración desde la filosofía o la mitología o ambas de acuerdo a sus intereses, capacidades y desarrollo. Sin embargo en Occidente, el cristianismo del nivel mítico se institucionalizo y se hizo dominante como la iglesia que declaro sus interpretaciones de nivel mítico sólo como verdaderas, y las interpretaciones transracionales superiores como blasfemias.

Este es un ejemplo específico del principio general de que los estadios superiores que el de uno propio tienden a ser mal interpretados, patologizados y vistos como amenazantes. W se centra en el cristianismo, pero una confusión similar y ambivalente hacia el misticismo parece característico de otras tradiciones que fijan la autoridad final en un texto histórico y son por tanto avergonzados por los avances de los nuevos insights místicos. Por tanto el judaísmo ha minimizado en gran parte sus dimensiones místicas durante siglos mientras ha habido una gran tensión entre el islam convencional y su flanco místico del sufismo.

Hay ahora esfuerzos crecientes para revitalizar las prácticas contemplativas y la sabiduría en cada una de estas tradiciones. Sin embargo, esta revitalización viene al final de un milenio en el que la posibilidad del despertar fue efectivamente bloqueada en occidente y hasta hoy el misticismo permanece ampliamente mal interpretado en la cultura occidental.

Desde luego, el impulso hacia la trascendencia no pudo ser completamente aplastada. Periódicamente surgieron individuos espectaculares - San Agustín, el Maestro Eckhart, Dame Julian, Santa Teresa, los místicos Rhineland y mas - en los que la trascendencia triunfo sobre las barreras institucionales y quienes por tanto se enfrentaron a la iglesia con la tarea difícil y peligrosa de reconocer la mitología convencional con la realización trasconvencional. Sin embargo, a pesar de los profundos insights de tales místicos, el poder del mito convencional (por ejemplo, el dogma de la iglesia) gobernó en su mayor parte hasta el auge de la modernidad y la perspectiva científica empírica durante los siglos xvi y xvii.

LAS PERSPECTIVAS DEL EGO Y DEL ECO

Para W la modernidad esta marcada por dos tendencias principales que representan las buenas y las malas noticias de este periodo. Las buenas noticias, desde el punto de vista de la modernidad, son el reemplazo de los mitos por la racionalidad y la demanda de evidencia empírica. Las malas noticias es que esa afirmación fue igualada con lo mítico y el grito de no más mitos se convirtió en no más ascenso.

Con la negación de la posibilidad del ascenso desarrollista, la atención se dirigió hacia abajo hacia el mundo, en vez de un infinito de arriba, había ahora un infinito horizontal por delante. El universo no fue visto nunca mas como una holarquia multidimensional del ser. Más bien se convirtió en un mundo chato ontológico o gran orden interbloqueado, para ser investigado mediante enfoques meramente empíricos (mano derecha). Este pasar por alto los cuadrantes internos y reducir los fenómenos a sus dimensiones externas de la mano derecha solo constituye lo que W llama reduccionismo sutil. Con los cuadrantes de la mano izquierda fuera, así como también el fundamento y la validez de los fenómenos subjetivos tal como los valores, significado y propósito. El resultado es un mundo chato árido y sin sentido que ha descrito también como el mundo desdivinizado, descalificado o desencantado.

Esta visión del mundo presento a los filósofos un problema, el así llamado problema central de la modernidad: a saber la naturaleza de la subjetividad humana y su relación con el mundo. El ego racional se podría decir era meramente una hebra en la gran web de la vida, pero eso redujo lo subjetivo a lo empírico - redujo los cuadrantes izquierdos a los derechos. Ahora la pregunta de la buena vida era si buscar agencia autónoma del ego racional que genere su propia moral y aspiraciones separados de los impulsos brutos de la naturaleza, o por el otro lado buscar comunión con el mundo natural conectando y comulgando con la naturaleza incluyendo sus elementos vitales, sensoriales y sexuales. A esta tensión W se refiere como el conflicto entre el campo eco y el campo ego.

Kant es el prototipo del campo ego. Para él el ego racional, el sujeto moral, es libre solo hasta el grado en que él o ella se desconectan de los tirones del deseo egocéntrico y de las fuerzas sociales inferiores, y se convierte en efectivamente autónomo. Así surgió la parte subjetiva del paradigma de la ilustración, el así llamado sujeto auto-definidor, el ego autónomo, el self desenganchado, la filosofía del sujeto, o la subjetividad auto-suficiente.

El problema con las formas mas crudas del campo ego era su sobre-énfasis sobre la representación empírica de la mano derecha del conocimiento que se centra en las superficies, ignora la interioridad, y evita las dimensiones de significado, valor y propósito.

El campo eco por otro lado sintió, bastante razonablemente, que este paradigma de conocimiento dejaba al sujeto dividido y alienado de un mundo monocromático. El campo eco por tanto arguyo por un regreso a la naturaleza

de tal forma que las fuentes de vida de la existencia humana podían ser reconectadas y renovadas. Consecuentemente el modo apropiado de conocimiento se afirmó que no era el pensamiento desinteresado sino el sentimiento poderoso, y los mejores medios de expresión y el realce de la participación con la naturaleza se sintió que era la poesía y el arte.

El problema para el campo eco era simplemente como insertar al self de vuelta a la corriente de la vida sin perder los beneficios de la razón. Esto se confirmó particularmente problemático ya que estos pensadores tendían a confundir diferenciación y disociación. Así la diferenciación desarrollista y evolutiva de la fusión preracional del self y del mundo fue vista no como una fase de desarrollo necesaria permitiendo las integraciones subsecuentes de orden superior - sino más bien como un proceso patológico induciendo al paraíso perdido.

Como con todas las cosas, tanto los proyectos ego como los eco eventualmente cojearon bajo el peso de sus propias limitaciones. El campo del ego racional busco libertad de motivos egocéntricos, de impulsos naturales y de dominación social convencional. Sin embargo, haciendo eso a menudo alieno, reprimió y disocio otras cosas buenas incluidas las experiencia transpersonales u el dominio prepersonal del elan vital, el cuerpo y la sensualidad.

El campo eco, sin embargo, busco la libertad de la objetividad excesiva, la autonomía y la instrumentalidad. Sin embargo, acabó sobrevalorando los impulsos emocionales, irracionales y efectivamente vio la naturaleza como la fuente del sentimiento mas que como la encarnación del espíritu como lo habían hecho Platón y Plotino.

EL ESPÍRITU DE LA EVOLUCIÓN

El conflicto ego-eco, expresado como sujeto absoluto y objeto absoluto, fue el principal proyecto intelectual de alrededor de comienzos del siglo xix. Para W, la resolución de este conflicto fue proporcionada por la filosofía de Friedrich Schelling. Para Schelling, la Ilustración había diferenciado mente y naturaleza, pero había olvidado en su mayor parte el fundamento trascendental de ambos. Así para Schelling, la naturaleza es espíritu objetivo, la mente espíritu subjetivo. Estas dos pueden ser vistas como totalmente sin conexión, como los campos ego y eco habían tendido a hacer, pero estos dos absolutos aparentes son sintetizados en el tercer gran movimiento del espíritu.

De acuerdo tanto con Schelling como con Hegel, el espíritu atraviesa tres fases principales. Primero emana o se manifiesta como naturaleza evolutiva objetiva. Después despierta a si misma en la mente subjetiva, y finalmente recupera su identidad original en la consciencia no dual en la que sujeto y objeto, mente y naturaleza son unificadas. Estos idealistas parecen haber manejado vislumbres genuinos de lo no dual y algunas de sus manifestaciones e implicaciones. Pero el idealismo alemán de Schelling y Hegel apenas sobrevivió a sus fundadores. En poco tiempo después de sus muertes fue despedido sobre fundamentos lógicos y filosóficos como mera metafísica.

Sin embargo, W sugiere que su fallo puede que consista más en lo práctico que en causa puramente filosóficas. Enfatiza la enorme diferencia entre obtener vislumbres espontáneos y asegurar visiones sostenidas o incluso obtener vislumbres significativos a voluntad. Muchas tradiciones contemplativas hablan de dos asuntos distintos: primero, de obtener un vislumbre inicial, transitorio y radical - una experiencia cumbre - y segundo de ser capaz de reproducir este vislumbre a voluntad e incluso estabilizarlo como una visión duradera. El desafío es hacer de una experiencia espontánea una experiencia voluntaria, para extender una experiencia cumbre a una experiencia meseta, o como el erudito religioso Huston Smith lo dice tan elocuentemente transformas flashes de iluminación en una luz permanente.

Esta transformación requiere una disciplina contemplativa rigurosa, auténtica y los idealistas alemanes no tenían ninguna. Consecuentemente no eran capaces de ofrecer una manera mediante la cual otros exploradores pudieran reproducir sus insights que fueron así en gran parte no falseables. Por contraste, los idealistas asiáticos tales como Shankara y los budistas yogacara ofrecieron ambos un arte de trascendencia mediante el cual los practicantes podían vislumbrar y después estabilizar una experiencia de lo no dual, y las filosofías idealistas que se han resistido durante siglos para articular los insights que emergen.

La teoría darwiniana también ejercía un efecto helador sobre la visión idealista alemana de la evolución. La selección natural permitió a la ciencia negar cualquier clase de eros o de impulso trascendente/emergente en la naturaleza. Más recientemente esta negación ha sido cuestionada porque es ahora claro que aunque la selección natural de Darwin puede dar cuenta de la microevolución, no puede dar cuenta de la macroevolución: los grandes saltos evolutivos e innovaciones tales como la producción de ojos o de alas funcionales.

Además, las investigaciones concienzudas del Big Bang están ahora dando un empuje al conocimiento del límite temporal absoluto dictado por la constante de Planck, que es $1/1043$ de un segundo. Estos hallazgos indican que las leyes de la física eran operativas desde el primer instante imaginable. Las explicaciones materialistas están pasando tiempos difíciles para dar cuenta de esto, así que el Big Bang ha cambiado a muchas personas reflexivas a idealistas filosóficos. A la luz de todo esto, no es por tanto sorprendente que W vea la creación de un idealismo adecuado como uno de los retos esenciales del occidente contemporáneo.

El resultado neto de estos descubrimientos cosmológicos y evolutivos es que muchos filósofos de la ciencia ahora reconocen alguna clase de impulso auto-trascendente en la evolución. Uno de los principales efectos de la teoría de Darwin fue así no que descubriera un mecanismo de la macroevolución - no lo hizo - sino más bien que durante mucho tiempo oscureció el reconocimiento de que una teoría evolutiva auténtica debe reconocer algún impulso auto-trascendente semejante a eros en el cosmos.

W sugiere que este impulso auto-trascendente esta empezando a mover a un número creciente de personas más allá del nivel de desarrollo convencional de la racionalidad hacia los estadios trasracionales y transpersonales. Argumenta que la evolución de este proceso puede ser facilitada o dificultada por el grado de sensibilidad con el que estas intuiciones de los estadios transpersonales sean desembalados. Toda interioridad y subjetividad debe ser interpretada, y la cualidad de esta interpretación es vitalmente importante para el nacimiento de profundidades sucesivas de esa interioridad. Los tipos de error a los que este desembalaje e interpretación son propensos pueden ser categorizados de acuerdo a cual de los cuadrantes ellos enfatizan o den demasiada importancia.

Muchas personas intuyen las experiencias de estadio superior en términos puramente del cuadrante superior de la mano izquierda (individual, subjetivo). Esta interpretación se centra en los fenómenos subjetivos tales como el self superior, la consciencia pura, omitiendo los cuadrantes inferior de la mano izquierda y ambos cuadrantes de la mano derecha - a saber lo cultural, lo social, y todas las manifestaciones objetivas. Esto efectivamente omite de consideración tipos apropiados de actividad colectiva y servicio demandado por los estadios superiores y las infraestructuras tecno-económicas apropiadas necesarias para apoyarlas.

Un resultado particularmente desafortunado puede ser la suposición de que las realizaciones de estadio superior liberan a uno de la preocupación con el mundo. Por contraste, insights más profundos y entendimientos hacen claro que desarrollos superiores necesariamente conllevan abrazar y servir al mundo que no es visto nunca mas como separado del Self de uno. El reto por tanto es no simplemente contactar con el self superior sino verlo abrazado en la cultura, encarnado en la naturaleza, e incrustado en instituciones sociales.

Por otro lado, otros interpretan sus intuiciones de estadio superior primeramente en términos objetivos, que describen el espíritu como la suma total de todos los fenómenos o la gran web. Esta interpretación de los sistemas de la mano derecha da como resultado una visión del mundo descendida que tiende a ignorar los cuadrantes de la mano izquierda de las dimensiones del yo y del nosotros. Consecuentemente, mientras esta visión urge al abrazo de toda vida, normalmente no entiende el grado de transformación interior esencial para este abrazo, sin hablar de las transformaciones requeridas para la unión con lo Bueno y el reconocimiento del mundo como un Dios viviente sensible. Un resultado desafortunado es una visión del mundo descendente que confunde el espíritu con la suma total de sombras en la caverna.

Así para W, el desarrollo individual ulterior, la integración cultural, la preservación ecológica y el reconocimiento de nuestra naturaleza requiere apreciación de la posibilidad del desarrollo hacia estadios transpersonales, una practica para realizarlos, y usar los 4 cuadrantes para expresarlos. Solo mediante tal visión comprehensiva, dice, puede el espíritu de la evolución alcanzar su consumación en nosotros y a través de nosotros. Aunque indudablemente será corregida y refinada, la visión de W parece una contribución principal a este proyecto.

NOTAS Y REFERENCIAS

1. K. Wilber, *The Spectrum of Consciousness* (Quest, 1977).
2. K. Wilber, *The Atman Project* (Quest, 1980).
3. K. Wilber, *Up From Eden: A Transpersonal View of Human Evolution* (Doubleday, 1981).
4. K. Wilber, *A Sociable God* (McGraw-Hill, 1983). K. Wilber, *Eye to Eye: The Quest for the New Paradigm* (Anchor Doubleday, 1983); K. Wilber, *Quantum Questions: Mystical Writings of the World's Great Physicists* (Shambhala, 1984); D. Anthony, B. Ecker & K. Wilber (eds.), *Spiritual Choices* (Paragon House, 1987); K. Wilber, J. Engler, & D. Brown (eds.), *Transformations of Consciousness* (Van Nostrand Reinhold, 1986).
5. K. Wilber, *Grace and Grit* (Shambhala, 1991).
6. For another excellent discussion of contemporary criticisms of hierarchies and possible responses see D. Rothberg, "Philosophical Foundations of Transpersonal Psychology: An Introduction to Some Basic Issues", *Journal of Transpersonal Psychology* 18(1986):1-34.